



La Proclamación de Kabarak para la Paz y la Ecojusticia

Aprobado el 24 de abril de 2012 en la Sexta Conferencia Mundial de los Amigos en la Universidad Kabarak cerca de Nakuru, Kenia. Provino de la Consulta en el Cambio Global del CMCA en 2010 y 2011. Se distribuye con la epístola de la Conferencia.

En tiempos pasados la Creación de Dios se restauraba sola. Ahora predomina la humanidad; el crecimiento demográfico consume cada vez más recursos que los que la Naturaleza puede reemplazar. Tenemos que cambiarnos: hace falta hacernos buenos mayordomos cuidadosos de toda vida. «El Cuidado de la Tierra» junta los Testimonios cuáqueros tradicionales: la paz, la igualdad, la sencillez, el amor, la integridad y la justicia. Jesús dijo: cómo le has hecho al menor de éstos... me has hecho a mí. Hemos sido llamados para trabajar por el bien del Reino pacífico de Dios en toda la Tierra, compartiendo justamente con todos los pueblos. Por pocos que seamos los Cuáqueros, estamos llamados a servir como la sal que da sabor y conserva, a servir como la luz en las tinieblas de la codicia y la destrucción.

Hemos oído cómo desaparecen las nieves del Kilimanjaro y los glaciares de Bolivia, fuentes de agua que dan vida, hemos oído el clamor de los pueblos del Ártico, de Asia y del Océano Pacífico. Hemos oído de los bosques talados, de estaciones climáticas trastornadas, la vida silvestre agonizante, del hambre por la tierra en África y de nuevas enfermedades, de sequía e inundaciones, de incendio y hambruna y de las migraciones de desesperados, el caos del clima sigue empeorando hoy. Se oye de guerras y rumores de guerra, desaparición de empleos, desigualdad y violencia. Tenemos miedo al prójimo. Echamos a perder la herencia de nuestros hijos.

Todo esto es motivado por los sistemas económicos dominantes: por la avaricia y no por la necesidad, por el culto al mercado, por Mamón y por César.

¿Fue así cómo nos enseñó Jesús a vivir?

- Dios nos llama a «ver lo que puede hacer el Amor»: a amar al prójimo como a uno mismo; a socorrer a la viuda y al huérfano; a consolar al afligido y afligir al cómodo y a apelar a la conciencia y vendar las heridas,
- Estamos llamados a enseñarles a nuestros hijos cómo vivir en relaciones correctas, a convivir en armonía para con los demás seres humanos y otros seres vivientes de la tierra, el agua y el cielo del Creador, quien nos pregunta: ¿Dónde estabas tú cuando yo plantaba los cimientos de la tierra? (Job 38:4)
- Estamos llamados a hacer la justicia con todos y andar humildemente con nuestro Dios, a cooperar con amor con todos los que comparten nuestra esperanza para el porvenir de la tierra.
- Estamos llamados a ser modelos y ejemplos en el Siglo XXI en una campaña de paz y ecojusticia, un movimiento tan arduo y eficaz como la campaña para abolir la esclavitud durante los siglos XVIII y XIX.

Nos dedicamos a ser manantiales de aguas de vida dejando que las aguas vivas fluyan a través de nosotros en donde habitamos, en nuestras comarcas y dentro de la más amplia hermandad mundial. Nos dedicamos a construir la paz que excede a todo entendimiento, a la restauración del mundo, al abrirnos a la Luz para que nos guíe paso a paso.

Bwana asifiwe. Apu Dios Awqui. Gracias, Jesús. Jubilé. Salaam aleikum. Migwetch. Tikkun olam. Alleluia!